

Raíces

Revista de pensamiento cristiano

03



LA VIDA CONSAGRADA: Mística - Profecía - Esperanza

Mons. Jude Thaddeus Okolo, La vida consagrada desde la propuesta del papa Francisco

Kenia M. Cedeño, Mística de la vida religiosa

Ángela Cabrera, La profecía como maestra de dignidad: una reflexión a partir del Magnificat

Pedro Acevedo, La esperanza de la vida consagrada en la República Dominicana

Martin Lenk, El sacerdocio de la nueva alianza

José Luis Sáez, Notas sobre la evolución de la vida religiosa en Santo Domingo (siglos XVI-XVIII)

COMUNICACIONES ACADÉMICAS DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL EN FORMACIÓN INTEGRAL HUMANA Y RELIGIOSA

Loida Santana, Freddy García Alvarado, Leida Nurys Beltré, Fanny Torres, Francisco Cruz Pascual, Rafael Bello Díaz,



RAÍCES
Revista de Pensamiento Cristiano
Año 2 (2015)
Número 03

Comité de Dirección
Martin Lenk, SJ – Director
José Amable Durán
Manuel Jesús Romero, OP
Carlos Peña Collado
Ángela Cabrera, MDR

Consejo de Redacción
Manuel Jesús Romero, OP – Coordinador
Pedro Alejandro Batista – Secretario
Ignacio Lasaga, SJ
Mario de la Cruz Campusano

Correcciones
Ivelisse Morales

Diseño y diagramación
Gary Lorenzo

Para suscripciones dirigirse a
raicesrpc@gmail.com
www.revistaraices.net

RAÍCES es una publicación de
Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino
Centro de Estudios de Teología Santo Domingo de Guzmán
Instituto de Espiritualidad de los PP. Carmelitas Descalzos
Instituto Superior Pedro Francisco Bonó
Instituto Nacional de Pastoral
Facultad de Ciencias Religiosas de la UCSD

ISSN 2409-7268



La portada muestra una mirada al 1er Congreso de la Vida Consagrada en República Dominicana, *La vida consagrada en la Iglesia hoy: Evangelio, profecía y esperanza*, celebrado del 24 al 26 de abril de este año.



Índice

Editorial	05
MONS. JUDE THADDEUS OKOLO, La vida consagrada desde la propuesta del papa Francisco.....	09
KENIA M. CEDEÑO, Fj, Mística de la vida religiosa.....	18
ÁNGELA CABRERA, Mdr, La profecía como maestra de dignidad: una reflexión a partir del Magnificat.....	25
PEDRO ACEVEDO, Fsc, La esperanza de la vida consagrada en la república dominicana.....	38
MARTIN LENK, sj, El sacerdocio de la nueva alianza.....	48
JOSÉ LUIS SÁEZ, sj, Notas sobre la evolución de la vida religiosa en Santo domingo (siglos XVI-XVIII).....	59
cOMUNICACIONES ACADÉMICAS DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL EN FORMACIÓN INTEGRAL HUMANA Y RELIGIOSA	
LOIDA SANTANA/FREDDY GARCÍA ALVARADO, Algunas precisiones históricas, culturales y jurídicas.....	65
LEIDA NURYS BELTRÉ, El área de la Formación Integral Humana y Religiosa en el currículo dominicano.....	68
FANNY TORRES R., Aprendizaje por competencias en el área de Formación Integral Humana y religiosa.....	82
FRANCISCO CRUZ PASCUAL, ¿Cuál debe ser el rol del profesor de Formación Integral Humana y religiosa?.....	84
RAFAEL BELLO DÍAZ, Retos y desafíos de la tecnologías en la Formación Integral Humana y religiosa.....	89



Ustedes están parados y yo estoy sentado. ¡Qué vergüenza! Pero, ¿saben por qué me siento? Porque tomé notas de algunas cosas que dijo nuestro compañero y sobre estas les quiero hablar. Una palabra que cayó fuerte: soñar. Un escritor latinoamericano decía que las personas tenemos dos ojos, uno de carne y otro de vidrio. Con el ojo de carne vemos lo que miramos. Con el ojo de vidrio vemos lo que soñamos. Está lindo ¿eh?

En la objetividad de la vida tiene que entrar la capacidad de soñar. Y un joven que no es capaz de soñar, está clausurado en sí mismo, está encerrado en sí mismo. Cada uno a veces sueña cosas que nunca van a suceder; pero soñalas, desealas, busca horizontes, abrite, abrite a cosas grandes. No sé si en Cuba se usa la palabra, pero los argentinos decimos “no te arrugues”, ¿eh? No te arrugues, abrite. Abrite y soñá. Soñá que el mundo con vos puede ser distinto. Soñá que si vos ponés lo mejor de vos, vas a ayudar a que este mundo sea distinto. No se olviden, sueñen. Por ahí se les va la mano y sueñan demasiado y la vida les corta el camino. ¡No importa, sueñen! Y cuenten sus sueños. Cuenten, hablen de las cosas grandes que desean, porque cuanto más grande es la capacidad de soñar, y la vida te deja a mitad camino, más camino has recorrido. Así que, primero, soñar.

Papa Francisco a los jóvenes en La Habana, cuba.

20 de septiembre de 2015

Editorial

En sintonía con el Año de la Vida Consagrada proclamado por el papa Francisco, dedicamos este número de RAÍCES, de una forma especial, a la vida religiosa. Es imposible pensar la historia dominicana sin la vida religiosa: comenzando por Fray Ramón Pané, “pobre ermitaño de la orden de San Jerónimo”, siguiendo con los frailes dominicos Pedro de Córdoba, Antonio Montesino y Bartolomé de las Casas, y tantos otros hasta nuestros días.

Hay una historia gloriosa de la vida religiosa en la isla de Santo Domingo, pero también hay una historia vergonzosa en la que no solo encontramos debilidades humanas, que nunca faltan, sino también abuso, mentira y maldad. En su novela *Los algarrobos también sueñan*, Virgilio Díaz Grullón deja decir al joven Alberto a un tal padre Anselmo: “Esta sotana no debe servir para esconder cosas malas”¹; una frase que la misma vida religiosa no debe olvidar.

Y... ¿qué piensa el mundo de hoy de la vida religiosa? Si preguntamos a la literatura, al arte o a la cinematografía, recibimos una respuesta ambigua; las valoraciones oscilan entre admiración y rechazo. Pero, aun en medio de la crítica más acérrima, podemos palpar el reclamo de una vida religiosa que se entregue incondicionalmente al bien de los demás.

Así, más allá de los hechos extraordinarios de santidad o de pecado que pueden llenar los periódicos o inspirar obras de arte, hay otra presencia de la vida religiosa en nuestro país: una más silenciosa, menos comentada, pero no menos importante. Pensemos en los innumerables centros educativos de todo tipo llevados por religiosos y religiosas, en el servicio incansable en el área de salud, en la fidelidad abnegada en la atención a ancianos abandonados. Encontramos la presencia de la vida consagrada en campos apartados, en los barrios más pobres y los lugares más increíbles. No hablamos de hechos grandes y llamativos, sino de *la entrega callada* de cada día. Es esto lo que distingue la vida religiosa: la entrega, que no es de algo como podría ser dinero, trabajo o tiempo. Es la entrega *de sí mismo*, la entrega *de toda una vida* que se expresa en los votos de pobreza, castidad y obediencia.

Muchas veces se ha malentendido la vida religiosa como una huida del mundo o, peor aun, como la huida de la inseguridad del mundo para vivir tranquilamente en la seguridad de un convento. No puede ser esto. Todo lo contrario. Claro, en cierto sentido, se deja el mundo; a veces, incluso, se pone una distancia física respecto del mundo, como los monasterios en la soledad y altura de las montañas. Pero este “dejar el mundo” únicamente tiene sentido cuando la vida religiosa, al mismo tiempo, se

1 V. DÍAZ GRULLÓN, *Los algarrobos también sueñan* (Taller, Santo Domingo 1977) 80.

siembra más profundamente en el corazón del mundo. Esto vale también para quien opta por el monasterio de clausura: todo su ser es una entrega por la vida del mundo.

Los votos de *castidad, pobreza y obediencia* nos hablan de este “sembrarse” en el corazón del mundo. El *voto de castidad* —y, de igual manera, el celibato del sacerdote diocesano—, solo tiene sentido si es un camino de una mayor fecundidad. No es un amar *menos*, sino un amar *más*. La castidad hace libre para mirar al otro sin interés, y para poder entregarse al mundo entero.

El papa Francisco, con su nombre y su forma de ser, ha dado una nueva actualidad e importancia al *voto de la pobreza*. La sencillez de vida es hoy —en medio de un mundo consumista— más necesaria que nunca. La pobreza religiosa debe ser un signo de una riqueza interior que nos hace libres frente al mundo material. Y en el mundo de hoy, la pobreza religiosa también tiene que convertirse en un signo visible y palpable de solidaridad con los pobres materiales de nuestra tierra.


Obediencia religiosa no significa privación de la libertad, todo lo contrario; es una llamada a ser más libre. La obediencia, al igual que la pobreza y la castidad, abre un horizonte nuevo a la libertad humana. El religioso es llamado a ser libre para ir donde le envíen. Obediencia significa saber escuchar y ser disponible.

La vida consagrada es un don a la Iglesia. Así, el Año de la Vida Consagrada no es asunto de los religiosos y religiosas, sino de todo el pueblo de Dios, porque todos son llamados a participar de alguna manera del carisma de la vida consagrada con sus incontables facetas. La carta pastoral de la Conferencia del Episcopado Dominicano del 21 de enero, que se encuentra en su página web, nos presenta un excelente resumen sobre la vida religiosa en general, y en República Dominicana en particular.

Dado el significado de la vida religiosa para toda la Iglesia, documentamos en este número de RAÍCES las cuatro conferencias del 1er Congreso de la Vida Consagrada en República Dominicana, *La vida consagrada en la Iglesia hoy: Evangelio, profecía y esperanza*, celebrado del 24 al 26 de abril de este año.

El nuncio apostólico en República Dominicana, Monseñor Jude Thaddeus Okolo, inicia marcando algunos elementos claves de la enseñanza del magisterio de la Iglesia sobre la vida religiosa —desde el Concilio Vaticano II hasta la reciente carta apostólica del papa Francisco—, destacando *pautas de renovación para una vida religiosa* que pueda dar un testimonio creíble del Reino de Dios en el mundo de hoy.

Kenia Cedeño, religiosa de las Hijas de Jesús, nos introduce en una mística para hoy, una *mística de ojos abiertos*. Mirando al mundo en su dolor y alegría, sus necesidades y esperanzas, encontramos la presencia del Dios hecho hombre que sale a nuestro encuentro, invitándonos a actuar.



Ángela Cabrera, de la Congregación Misioneras Dominicanas del Rosario, nos presenta una interpretación magistral del *Magnificat*. El cántico de la Virgen es el culmen de la profecía bíblica, que resalta la *dignidad* de los humildes, pobres y hambrientos. Este mensaje profético es un legado irrenunciable para la vida religiosa en el mundo de hoy.

La esperanza es inherente al ser de la vida religiosa. Los votos de por sí son signos de esperanza, signos de la presencia y del futuro del Reino. Pedro Acevedo, de los Hermanos de la Salle, nos presenta unas pistas de cómo vivir, en República Dominicana hoy, la vida consagrada como un *camino de esperanza*.

En la tradición de la Iglesia católica hay una estrecha relación entre *vida consagrada* y *sacerdocio*. Martin Lenk, jesuita, pregunta por lo específicamente sacerdotal en el sacerdocio de la nueva alianza. Lo sacerdotal de Cristo es la Eucaristía: su entrega total. Desde la carta a los Hebreos se puede afirmar que el sacerdocio de Cristo no es el de *subir las escalinatas del templo de Jerusalén, sino el de bajar al pueblo hasta el último lugar*.

El padre jesuita, José Luis Sáez, historiador y autor del libro *Testigos de la Esperanza. Historia de la vida religiosa en Santo Domingo*², nos presenta unas notas preciosas sobre la historia de la vida religiosa en Santo Domingo en los siglos XVI-XVIII. El crecimiento de la vida consagrada en nuestro país encontró su fin con la crisis política del siglo XVIII, antes de tener un gran auge en el siglo XX.

Concluimos con el área educativa. No basta enseñar conocimientos, materias teóricas y prácticas. No basta con dar informaciones. La educación debe formar y no limitarse a enseñar cosas; hace falta *enseñar a vivir*. En este orden, la *Formación Integral Humana y Religiosa* (FIHR) es de suma importancia en el currículo vital de la persona humana y, con mucha razón, está en el currículo de la educación escolar en República Dominicana. Nos sentimos orgullosos de que en RAÍCES podamos publicar algunas “Comunicaciones académicas” del 1er Congreso Nacional en Formación Integral Humana y Religiosa que se celebró el 17 y 18 de abril de 2015, en la Universidad Católica de Santo Domingo.

Loida Santana y Freddy García nos comunican apuntes valiosos sobre *origen y naturaleza, logros y desafíos* de la Formación Integral Humana y Religiosa.

El estudio de Leida Nurys Beltré proporciona una fundamentación del lugar específico de la FIHR dentro del currículo, y nos propone una pedagogía y un aprendizaje desde el ser de la persona que nos encamina a *saber vivir*.

El aprendizaje en el nuevo currículo se rige por *competencias*. Fanny Torres nos aclara cuáles son las competencias fundamentales y específicas en el nuevo currículo.

2 J. L. SÁEZ, *Testigos de la Esperanza. Historia de la vida religiosa en Santo Domingo* (Condor, Santo Domingo 1979).



El maestro que enseña Formación Integral Humana y Religiosa ejerce un papel significativo en la formación de los estudiantes. Agradecemos a Francisco Cruz Pascal su profundización en la pregunta por el *Rol del profesor de Formación Integral Humana y Religiosa*.

Nuestro mundo está viviendo un cambio acelerado en las tecnologías de información y comunicación (TIC). Lo que afecta tan profundamente al ser humano, precisa de la reflexión. Rafael Bello Díaz retoma la *revolución digital* para señalar los retos que presenta para la Formación Integral Humana y Religiosa.

LA CARTA APOSTÓLICA DEL SUMO PONTÍFICE, EL PAPA FRANCISCO, CON MOTIVO DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

**LA VIDA CONSAGRADA DESDE
LA PROPUESTA DEL PAPA FRANCISCO**

Mons. Jude Thaddeus Okolo¹

Queridos miembros de la Junta Directiva de la Conferencia de los Religiosos y Religiosas de la República Dominicana, queridos Superiores Mayores, religiosos y religiosas, personas consagradas, hermanos y hermanas:

En la introducción del Decreto del Concilio Vaticano II, *Perfectae caritatis*, “sobre la adecuada renovación de la vida religiosa”, los padres conciliares escriben que, al ejemplo del Divino Maestro, la voluntad de vivir la práctica de los consejos evangélicos se presenta como preclaro signo del Reino de los cielos².

Por el mismo Decreto, firmado por el papa Pablo VI, de venerable memoria, hace 50 años (precisamente el 28 de octubre del 1965), se lanzó la reforma de la vida consagrada en el mundo moderno. Desde entonces, mucho se ha cambiado en la mentalidad, en el concepto y en la práctica de la misma vida consagrada.

A su tiempo, después del Sínodo sobre la Vida Consagrada (del 2 al 29 de octubre de 1994), el papa Juan Pablo II publicó la Exhortación apostólica “*Vita consecrata*” el 25 de marzo de 1996 sobre el mismo tema, animando la continuación de la reforma.

Ahora, el papa Francisco, siguiendo el paso reformador de sus predecesores, nos manda una carta apostólica invitando a vivir este Año en oración y reflexión, para que la vida consagrada pueda responder a las exigencias del mundo moderno³.

Con este congreso, ustedes están respondiendo a la llamada del Sumo Pontífice que invita a todas las personas consagradas, a los que comparten con ella ideales, espíritu y misión, y a todo el Pueblo de Dios a dedicar tiempo para orar y reflexionar sobre varios aspectos de la vida consagrada. Él se dirige a todo el pueblo cristiano para que tome conciencia, una vez más, del don de tantos consagrados y consagradas, herederos de grandes santos que han forjado y marcado la historia del cristianismo con sus ideales y carismas.

1 S.E.R. Jude Thaddeus Okolo es arzobispo titular de Novica y nuncio apostólico en República Dominicana desde el 7 de octubre de 2013. Este artículo reproduce la conferencia que dictó Mons. Okolo el 24 de abril de 2015, en el Congreso de la Vida Consagrada que se celebró en Santo Domingo, del 24 al 26 de abril de 2015.

2 CONCILIO VATICANO II, Decreto *Perfectae caritatis* (28-10-1965) 1.

3 Cf. FRANCISCO, Carta apostólica a todos los consagrados en ocasión del Año de la Vida Consagrada (28-11-2014).

Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

MÍSTICA DE LA VIDA RELIGIOSA

*Kenia Margarita Cedeño Castro*¹

Introducción²

En sintonía con lo que nuestro papa Francisco nos pide como primer objetivo³ para este Año de la Vida Consagrada —“*mirar el pasado con gratitud*”—, vamos a dejar que nuestros corazones latán otra vez con la sinfonía que grandes hombres y mujeres de Dios han hecho de sus vidas..., vividas con plena consciencia de una presencia que les alentaba como una llama de amor viva, haciéndoles lumbreras puestas en lo alto del monte, donde hoy podemos nosotros-as reflejarnos.

1. Cómo vivir la mística hoy

El segundo objetivo que nos plantea el Espíritu para este Año de la Vida Consagrada es “*vivir el presente con pasión*”.

Nos dirá el papa Francisco que “la memoria agradecida del pasado nos impulsa, escuchando atentamente lo que el Espíritu dice a la Iglesia de hoy, a *poner en práctica de manera cada vez más profunda los aspectos constitutivos de nuestra vida consagrada*”⁴.

Nos recuerda como,

*Desde los comienzos del primer monacato, hasta las actuales «nuevas comunidades», toda forma de vida consagrada ha nacido de la llamada del Espíritu a seguir a Cristo como se enseña en el Evangelio (cf. Vaticano II, Perfectae caritatis, 2) [y que] (p)ara los fundadores y fundadoras, la regla en absoluto ha sido el Evangelio, cualquier otra norma quería ser únicamente una expresión del Evangelio y un instrumento para vivirlo en plenitud. Su ideal era Cristo, unirse a él totalmente, hasta poder decir con Pablo: «Para mí la vida es Cristo» (Flp 1,21); los votos tenían sentido sólo para realizar este amor apasionado*⁵.

San Francisco oraba:

Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, concédenos por ti mismo a nosotros, míseros, hacer lo que sabemos que quieres y querer siempre lo que te agrada, a fin de que, interiormente purificados, iluminados interiormente y encendidos por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu

1 KENIA CEDEÑO, religiosa de la Congregación de las Hijas de Jesús, profesora en el CIFRE (Centro intercongregacional de formación religiosa) y en la UCSD.

2 Este artículo es parte de la ponencia presentada en el 1er Congreso Nacional sobre la Vida Consagrada en República Dominicana (24-26—4-2015). Las citas en las notas 9 y 20 se incluyeron posteriormente.

3 FRANCISCO, Carta apostólica a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada (21-11-2014) 1.2.

4 Ibid.

5 Ibid.

Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

LA PROFECÍA COMO MAESTRA DE DIGNIDAD: UNA REFLEXIÓN A PARTIR DEL MAGNÍFICAT (LUCAS 1,46-55)

Ángela Cabrera¹

El presente artículo nace como un aporte bíblico, sobre la profecía, con ocasión del 1er Congreso Nacional sobre la Vida Consagrada en República Dominicana, los días 24-26 de abril del 2015. Dicho Congreso se fundamenta, de manera especial, en las directrices del Año de la Vida Consagrada propuesto por el papa Francisco. Para la reflexión, la autora se apoya en el Magníficat, himno mariano profundamente teológico y testimonial, con la intención de que María sea luz para los religiosos y las religiosas que se consagran a Dios, incorporándose en la tradición profética que promueve la dignidad humana.

Introducción

Magníficat es el nombre ofrecido al cantar mariano en Lucas 1,46-55. Proviene de la *primera frase* del himno en la lengua latina: *Magníficat anima mea Dominum*. El latín la retoma del griego *megalyno*, “engrandecer”. En la historia de la Iglesia ha gozado de una honrosa valoración, incluido en el oficio de las vísperas desde mediados del siglo V, pues los liturgistas vieron en María la “estrella vespertina” que marca el norte de la humanidad². En cada atardecer nuestras comunidades religiosas entran en contacto y hacen oración con un verdadero tratado de mariología.

Conforme a Juan Pablo II, el Magníficat es “el espejo del alma de María”³, y para Benedicto XVI es “la más hermosa lectura teológica de la historia”⁴. En él se sintetizan las voces de María, el evangelista, la tradición bíblica y eclesial, donde se encuentran, al mismo tiempo, la comunidad de los pobres.

El Magníficat es un resumen musical sobre la historia de la salvación cantada por una mujer. Puede considerarse punto de encuentro de los socialmente insignificantes que sueñan estructuras cada vez más humanas. Como himno de alabanza y de

1 Ángela Cabrera, Hna. misionera dominica: Doctora en Biblia, licenciada en Ciencias Religiosas, bachiller en Teología. Profesora de Sagrada Escritura en el Centro de Teología Santo Domingo de Guzmán y en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino. Directora nacional de las Escuelas de Teología para Laicos del Instituto Nacional de Pastoral y decana de la Facultad de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica Santo Domingo. Es investigadora y escritora.

2 J. L. GONZÁLEZ, “Los comentarios al ‘Magníficat’ en el período renacentista”, en RCatT XIV, Facultad de Teología de Catalunya, 1989, 544.

3 JUAN PABLO II, Homilía pronunciada en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe de Ciudad de México durante la solemne concelebración con los participantes en la III Conferencia Episcopado Latinoamericano (27 de enero de 1979).

4 BENEDICTO XVI, Homilía en la Festividad de la Visitación de la Virgen María a su prima Isabel (31 de mayo de 2012).

Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

LA ESPERANZA DE LA VIDA CONSAGRADA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

*Pedro Acevedo*¹

Introducción

Agradezco la invitación que se me ha extendido en este Congreso de Vida Consagrada², para hablar de la esperanza en nuestra vida y nuestro caminar, aquí en nuestro país, acogiendo así la propuesta del papa Francisco en este Año de la Vida Consagrada; y no se puede hablar de lo que sucede en nuestro país, sin articular dicha reflexión a lo que sucede a nivel internacional y, en nuestro caso, a la nueva primavera eclesial que estamos viviendo y que está teniendo una serie de consecuencias positivas al interior de la Iglesia.

Habíamos perdido la esperanza de cambios en algunos aspectos doctrinales y administrativos dentro de la Iglesia, pero la renuncia de Benedicto XVI es un hecho que nos sorprendió a todos y todas y que no podemos explicar sin una intervención del Espíritu, que se ha completado con la elección del papa Francisco.

Estamos viviendo una nueva etapa eclesial, recuperando así el espíritu del Concilio Ecuménico Vaticano II. En el año 2012, celebramos, como ustedes recordarán, el 50 aniversario del Concilio Vaticano II y se recordó que tuvimos 2 etapas: los primeros 20 años de renovación y de reforma que llamamos “*la primavera eclesial*”, y un segundo momento que se denominó “*el invierno eclesial*”, por parte del teólogo alemán Karl Rahner, y que ha durado 30 años.

Hay que hacer memoria y situar el momento en que nos encontramos hoy, en conexión con el caminar de la Iglesia en América Latina y el Caribe, y lo que fue el proceso de recepción del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín. El concepto de recepción fue redescubierto y revalorado por los teólogos y las teólogas en los años 70, dentro de los cuales cabe destacar a Yves Marie Congar, quien entendía la recepción en estos términos:

Por recepción entendemos aquí, el proceso mediante el cual un cuerpo eclesial hace verdaderamente suya una determinación que él no se ha dado a sí mismo, reconociendo en la medida promulgada una regla que conviene a su vida (...)

1 Pedro Acevedo, religioso de la Congregación de los Hermanos de la Salle, director del Colegio La Salle en Santiago de los Caballeros, colaborador incansable en la CLAR y la CONDOR.

2 1er Congreso de la Vida Consagrada en República Dominicana. *La vida consagrada en la Iglesia hoy: Evangelio, profecía y esperanza* (24-26-4-2015).



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



EL SACERDOCIO DE LA NUEVA ALIANZA

Martin Lenk, SJ¹

1. La pregunta: ¿Qué es un sacerdote católico?

“Yo soy un sacerdote católico” fue la respuesta del preso político número 16670 al comandante del campamento de concentración de Auschwitz a la pregunta: “¿Quién eres?”. Todos conocemos la historia conmovedora de san Maximiliano Kolbe² que ofreció su vida por otro, entregándose voluntariamente a la muerte de hambre. El comandante Fritsch quedó tan sorprendido que aceptó la oferta.

Lo que aquí nos llama la atención es que Maximiliano Kolbe se identificó diciendo: “Soy sacerdote”. Parece que él menciona lo que más profundamente lo caracteriza, y esto es su sacerdocio. No dijo soy Maximiliano, soy polaco, o franciscano, o soy doctor en filosofía y teología. No, él sencillamente es *sacerdote*.

Hoy queremos preguntarnos durante un momento lo siguiente:

—¿Qué significa ser sacerdote? Una primera respuesta sería:

Haber recibido el sacramento de la ordenación sacerdotal. Es cierto, pero...

—¿Qué pasa al recibir la ordenación sacerdotal?

Evidentemente, sucede algo que toca todo el ser de la persona. No es sencillamente la entrega de una tarea, un oficio o un trabajo, y mucho menos la graduación después de terminar un estudio. Es un cambio profundo en el ser de una persona; un cambio con valor definitivo, ya que será sacerdote para siempre.

“Dios no se arrepiente de su llamada” (Rm 11,29), dice san Pablo; por lo tanto, hablamos del *carácter* sacramental. La palabra de Dios está garantizada: él cumple lo que promete; la teología expresa esto con el término del *opus operatum*. Los sacramentos tienen validez no por la virtud del ministro, sino por el rito; es decir, por lo que hace Dios, por lo que él garantiza con su palabra. Todo esto nos habla sobre *algo* de la existencia sacerdotal.

El Vaticano II afirma que hay una diferencia esencial. Nos dice en *Lumen gentium* 10 que el sacerdocio ministerial se distingue del sacerdocio común de los bautizados “por la esencia y no por el grado”, aunque los dos sacerdocios están ordenados el uno

1 Martin Lenk, jesuita, doctor en teología, rector del Instituto Superior Pedro Francisco Bonó. El texto fue preparado originalmente para una conferencia en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino.

2 Cf. T. M. DOLAN, *Priests for the Third Millennium* (Our Sunday Visitor, Huntington, Indiana 2000) 227; Michal Micherdzinski, “Erinnerung, s.a.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

NOTAS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA VIDA RELIGIOSA EN SANTO DOMINGO (SIGLOS XVI-XVIII)

José L. Sáez, SJ¹

Como en 1979 la CONDOR (Conferencia Dominicana de Religiosos y Religiosas) publicó mi obra *Testigos de la Esperanza*, una breve historia de la vida religiosa en Santo Domingo, como parte de un proyecto latinoamericano más amplio emprendido por el profesor Enrique D. Dussel, y no quisiera repetirme al cumplir treinta y seis años esa obra, solo trataré ahora de documentar y ampliar esos primeros años desde una postura un poco más crítica, si es posible.

La aparición y expansión de las congregaciones religiosas, tanto masculinas como femeninas, durante la primera etapa de la dominación española en la antigua Santo Domingo (1493-1795) estuvo siempre sujeta a la marcha de la política de la metrópoli, y cada vez más a los vaivenes de la economía. Nadie puede negar, además, que el factor climático y, sobre todo, las frecuentes tormentas, ciclones y terremotos se sumaron a la inestabilidad de la vida eclesiástica y ante todo de sus construcciones, y, por la misma razón, afectaron la marcha de la vida religiosa.

Es decir, que la vida religiosa no fue un fenómeno aislado del conjunto de una colonia española del Caribe en una situación particular a partir del siglo XVI, y corrió pareja, por así decirlo, con las demás instituciones civiles, militares y políticas. Por eso, estas notas no pretenden otra cosa que presentar el nacimiento y evolución de las primeras congregaciones establecidas en la isla española durante los casi dos siglos citados.

1. Surge la vida religiosa organizada en La Española: los franciscanos

A pesar de la presencia en el siglo XV de algunos religiosos aislados (el monje mínimo catalán Fr. Bernard Boil, vicario apostólico, y el lego jerónimo Fr. Román Pané, catequista), que no formaron comunidades, como es obvio, estrictamente hablando, la vida religiosa o la presencia de religiosos y religiosas en la antigua Isla Española comenzó en abril de 1502, con la llegada en la desproporcionada armada del gobernador Frey Nicolás de Ovando de los primeros doce franciscanos, que se establecerían primero en la Capilla del Rosario, en la margen oriental del Ozama, y hacia 1516 en una loma al norte de Santo Domingo, en lo que desde 1946 son puras ruinas, y que llegó a albergar más de treinta religiosos, disponía de una escuela para indígenas, un noviciado, una enfermería y botica, un cementerio, y en el mismo terreno construiría más tarde una capilla para la orden tercera franciscana, que aún

¹ José Luis Sáez, jesuita, autor de muchos libros y de innumerables ensayos sobre comunicación social y especialmente sobre historia, miembro de número de la Academia Dominicana de la Historia. La XIV Feria Internacional del Libro en Santo Domingo 2011 fue dedicada a Mons. Arnáiz y al padre José Luis Sáez.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

COMUNICACIONES ACADÉMICAS DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL EN FORMACIÓN INTEGRAL HUMANA Y RELIGIOSA

Presentamos aquí *una colección de varias intervenciones* en el Primer Congreso Nacional en Formación Integral Humana y Religiosa (FIHR), que se celebró el 17 y 18 de abril del 2015 en la Universidad Católica de Santo Domingo, organizado por la Facultad de Ciencias Religiosas de la misma universidad.

ALGUNAS PRECISIONES HISTÓRICAS, CULTURALES Y JURÍDICAS

Por Loida Santana¹, Freddy García Alvarado²

- Desde la primera ley de instrucción pública de 1845, la religión está presente en el sistema educativo dominicano.
- A principios del siglo XX, los EEUU expanden su influencia hacia la zona del Caribe e intervienen militar y políticamente el país (1916-1922). En esos años son votadas y promulgadas 5 leyes que constituyeron el Código de Educación de la República Dominicana, mejor conocido como “Orden Ejecutiva 145”. Entre éstas, la “Ley Orgánica de Enseñanza Pública”, que en el art. 9 se refiere a la Enseñanza Religiosa en las escuelas públicas que legislaba sobre la no coacción religiosa y permitía a credos no católicos la enseñanza religiosa.
- Durante la Era de Trujillo (1930-1961) se destaca la firma del concordato (1954) entre la Santa Sede y el Estado Dominicano donde se acuerda la enseñanza de la religión y moral católica en las escuelas del país.
- A partir de 1966 se originan reformas educativas en todos los niveles. En este contexto, en 1975, la Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos pide a la jerarquía de la Iglesia católica su colaboración para elaborar los nuevos programas de Religión.
- En la guía y los programas del año 1985 ya aparece el nombre de Formación Integral Humana y Religiosa.

1 Loida Santana, coordinadora nacional del área de FIHR de la Dirección General de Currículo del MINERD. Licenciada en Lenguas Modernas, graduada en Catequesis por el Instituto “Lumen Vitae” de Bruselas, Bélgica.

2 Freddy García Alvarado, técnico docente nacional en la Dirección General de Currículo para el área de FIHR; profesor y asesor de tesis en la PUCMM, el Seminario Pontificio y la UASD.

Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



Raíces

Revista de pensamiento cristiano

03

RAÍCES:
Nuestra raíz y fundamento es Cristo (Col 2,7)

RAÍCES:
una revista encarnada.
Como las raíces se hunden en el suelo, queremos hundirnos
en nuestra tierra dominicana.

RAÍCES:
una revista plural.
En búsqueda de la vida, las raíces se extienden como un laberinto
creando conexiones muy diversas. A través de la diversidad más
variada habla el mismo Espíritu que nos une.

RAÍCES:
una revista transformadora.
Desde las raíces crece la planta, se transforma y da fruto.
El crecimiento del Reino de Dios transforma nuestro pensar
y actuar y da fruto en nuestra realidad.

El próximo número
será dedicado a la
creación



Raíces

Revista de pensamiento cristiano

04